



**INFLUENCIA DEL CLIMA POSITIVO DEL AULA EN EL  
DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL EN ESTUDIANTES DE  
PRIMARIA**

**INFLUENCE OF A POSITIVE CLASSROOM CLIMATE ON THE DEVELOPMENT OF  
ORAL EXPRESSION IN PRIMARY SCHOOL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al  
Grado Académico de Bachiller en Educación**

**Autores**

Ana Belinia Larico Quispe  
<https://orcid.org/0009-0001-1888-4479>

Juan Carlos Saavedra Capia  
<https://orcid.org/0009-0001-3017-9158>

Maria Elena Huaman Vargas  
<https://orcid.org/0009-0000-2887-8788>

**Asesor**

Roxana Vanessa Villa Longa  
<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

**Lima-Perú  
2026**

## Monografía\_HuamánLaricoSaavedra

ID : aab8f9397c32c7f479bcf5a099d4c0734f8faf4a

 **6%**  
Textos sospechosos

Nombre del fichero : Monografía\_HuamánLaricoSaavedra.txt  
Tamaño del archivo original : 174,31 kB  
Número de palabras : 11.623  
Número de caracteres : 82035

Depositante : Roxana Vanessa Villa Longa  
Fecha de depósito : 13 de mayo de 2026  
Tipo de carga : Interface  
Fecha de fin de análisis : 13 de mayo de 2026

### Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

 Similitudes **3%**

 Sintáctica 3%  Semántica 0%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



 Detección de IA **61%**

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



 Idiomas no reconocidos **4%**

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.

Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

 Textos entre comillas **<1%**

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

## **DEDICATORIA**

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a nuestras familias por el amor incondicional que siempre nos brindan, por su apoyo constante y por confiar en nosotros incluso en los momentos más difíciles. Les agradecemos por ser un ejemplo de esfuerzo, fortaleza y dedicación, que nos inspira a seguir adelante.

**Ana, Carlos y Maria**

## RESUMEN

La expresión oral es una competencia fundamental que permite a los estudiantes comunicar ideas y participar activamente en su aprendizaje. Su desarrollo se vincula estrechamente con un clima positivo de aula que promueve la confianza y la interacción. En este sentido, el objetivo general del estudio es explicar de qué manera el clima positivo del aula favorece el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de primaria. Por su parte, los objetivos específicos se orientan a explicar la importancia del clima positivo del aula en los estudiantes de primaria y explicar la relación entre clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de primaria. La investigación se sustenta en una revisión teórica y documental de fuentes académicas, como artículos científicos, tesis y textos especializados sobre clima del aula y expresión oral. A partir del análisis realizado, se examinan los principales aportes teóricos que explican la relación entre el ambiente socioemocional y el desarrollo de las competencias comunicativas. El estudio se organiza en dos capítulos. El primero aborda el concepto, características e importancia del clima positivo del aula. El segundo desarrolla la expresión oral como competencia fundamental y analiza sus componentes, su importancia pedagógica y su relación con el clima del aula. Finalmente, se destaca la necesidad de promover ambientes educativos favorables que fomenten el diálogo, la participación y el aprendizaje colaborativo para fortalecer la expresión oral y contribuir a la formación integral de los estudiantes de educación primaria.

**Palabras clave:** clima positivo del aula; expresión oral; interacción pedagógica; educación primaria.

## ABSTRACT

Oral expression is a fundamental skill that allows students to communicate ideas and actively participate in their learning. Its development is closely linked to a positive classroom climate that fosters confidence and interaction. In this sense, the overall objective of this study is to explain how a positive classroom climate promotes the development of oral expression in elementary school students. The specific objectives are to explain the importance of a positive classroom climate for elementary school students and to explain the relationship between a positive classroom climate and the development of oral expression in elementary school students. The research is based on a theoretical and documentary review of academic sources, such as scientific articles, theses, and specialized texts on classroom climate and oral expression. Based on this analysis, the main theoretical contributions that explain the relationship between the socio-emotional environment and the development of communicative skills are examined. The study is organized into two chapters: the first addresses the concept, characteristics, and importance of a positive classroom climate, and the second develops oral expression as a fundamental competency, analyzing its components and pedagogical importance, as well as its relationship to the classroom climate. Finally, it highlights the need to promote favorable educational environments that foster dialogue, participation, and collaborative learning to strengthen oral expression and contribute to the holistic development of primary school students.

**Keywords:** positive classroom climate; oral expression; pedagogical interaction; primary education.

## ÍNDICE

|                                                                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| DEDICATORIA .....                                                                                                       | iii |
| RESUMEN .....                                                                                                           | iv  |
| ABSTRACT .....                                                                                                          | v   |
| INTRODUCCIÓN .....                                                                                                      | 7   |
| CAPÍTULO I: CLIMA POSITIVO DEL AULA .....                                                                               | 9   |
| 1.1. Definición del clima positivo del aula .....                                                                       | 9   |
| 1.2. Factores que influyen en el clima positivo del aula.....                                                           | 11  |
| 1.3. Importancia del clima en el aula.....                                                                              | 14  |
| CAPÍTULO II: LA EXPRESION ORAL EN PRIMARIA.....                                                                         | 18  |
| 2.1. Definición de la expresión oral.....                                                                               | 18  |
| 2.2. Componentes de la expresión oral.....                                                                              | 20  |
| 2.3. Tipos de expresión oral.....                                                                                       | 23  |
| 2.4. Importancia de la expresión oral en la educación primaria .....                                                    | 24  |
| 2.5. Relación entre el clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de primaria..... | 28  |
| CONCLUSIONES .....                                                                                                      | 32  |
| REFERENCIAS .....                                                                                                       | 34  |

## INTRODUCCIÓN

La educación primaria constituye una etapa fundamental en la formación integral del estudiante, ya que durante este periodo se consolidan habilidades cognitivas, sociales, emocionales y comunicativas que influyen de manera directa en su desarrollo académico y personal. Entre estas habilidades, la expresión oral ocupa un lugar central, puesto que permite a los estudiantes comunicar ideas, argumentar opiniones, expresar emociones y participar activamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje. La capacidad de expresarse oralmente con claridad, seguridad y coherencia no solo contribuye al fortalecimiento del rendimiento escolar, sino que también favorece el desarrollo de la autoestima, la interacción social y la construcción del pensamiento crítico. No obstante, en diversos contextos educativos se observa que muchos estudiantes presentan dificultades para participar oralmente durante las actividades académicas. Estas dificultades suelen manifestarse mediante timidez, temor a cometer errores, inseguridad al hablar frente a sus compañeros o escasa intervención durante las clases. En muchos casos, estas limitaciones no se deben únicamente a carencias lingüísticas, sino que también se encuentran relacionadas con el ambiente emocional que se genera dentro del aula. Cuando los estudiantes perciben un entorno rígido, autoritario o poco respetuoso, tienden a inhibir su participación y a limitar su comunicación verbal.

En este sentido, el clima del aula se convierte en un factor determinante en el desarrollo de la expresión oral. El clima escolar puede entenderse como el conjunto de percepciones que tienen los miembros de la comunidad educativa respecto a las relaciones interpersonales, las normas de convivencia, la comunicación y el ambiente emocional predominante en el espacio pedagógico. Un clima positivo se caracteriza por la presencia de respeto, empatía, confianza, cooperación y retroalimentación constructiva. Estas condiciones generan un entorno seguro donde el estudiante se siente valorado y escuchado.

La relevancia del presente estudio radica en la necesidad de comprender cómo el clima positivo del aula influye en el desarrollo de la expresión oral en estudiantes de primaria, considerando que ambas variables están estrechamente relacionadas con el aprendizaje significativo y la formación integral. Analizar esta relación permite reflexionar sobre el rol del docente en la construcción de un ambiente emocional favorable que promueva la participación activa y el fortalecimiento de las competencias comunicativas.

La problemática que orienta esta monografía surge a partir de la siguiente interrogante: ¿De qué manera el clima positivo del aula favorece el desarrollo de la expresión oral en estudiantes de primaria? En este marco, se plantea como premisa que un clima positivo del aula favorece el desarrollo de la expresión oral en estudiantes de primaria. A partir de esta premisa, se establece como objetivo general del estudio: explicar de qué manera el clima positivo del aula favorece el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de primaria. Asimismo, se proponen los siguientes objetivos específicos: explicar la importancia del clima positivo del aula en los estudiantes de primaria y explicar la relación entre clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de primaria. La metodología empleada en esta monografía corresponde a una revisión teórica y bibliográfica de fuentes académicas relacionadas con el clima escolar y la competencia comunicativa en educación primaria. Se analizaron investigaciones recientes y aportes teóricos que permiten fundamentar la relación entre clima positivo del aula y expresión oral.

El trabajo se estructura en dos capítulos. El primer capítulo desarrolla el marco conceptual del clima positivo del aula, abordando su definición, características, dimensiones y su importancia en el proceso educativo dentro del nivel de educación primaria. Asimismo, analiza los principales enfoques teóricos que explican la influencia del clima del aula en las interacciones pedagógicas y en el aprendizaje de los estudiantes. El segundo capítulo analiza la expresión oral como una competencia fundamental en la educación primaria, desarrollando sus definiciones, tipos, componentes y relevancia pedagógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Del mismo modo, examina la relación entre el clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral, destacando cómo un ambiente basado en el respeto, la confianza y la participación favorece el fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes. En consecuencia, la presente investigación busca aportar una reflexión teórica que permita comprender la importancia de promover ambientes escolares saludables y favorables, considerados como una condición esencial para fortalecer las habilidades comunicativas y favorecer el aprendizaje integral de los estudiantes

## **CAPÍTULO I: CLIMA POSITIVO DEL AULA**

El clima del aula constituye un aspecto relevante dentro del proceso educativo, ya que influye en la participación, la motivación y el aprendizaje de los estudiantes. En educación primaria, un ambiente favorable permite que los alumnos se sientan seguros y con confianza para expresar sus ideas y participar activamente en las actividades escolares. Este clima se construye a partir de las interacciones entre docentes y estudiantes, y de las normas de convivencia, el respeto mutuo y la cooperación dentro del espacio escolar. Asimismo, se sustenta en prácticas pedagógicas orientadas a la comunicación asertiva, la empatía, la inclusión y la resolución pacífica de conflictos, para contribuir al desarrollo socioemocional y fortalecer la participación activa en el proceso educativo y el desarrollo de habilidades comunicativas. En este capítulo, se revisan la definición, los factores y la importancia del clima del aula.

### **1.1. Definición del clima positivo del aula**

El clima positivo del aula se refiere al conjunto de condiciones sociales, emocionales y pedagógicas que se generan dentro del espacio educativo y que influyen en la forma en que los estudiantes interactúan, aprenden y se sienten dentro del entorno escolar. Este clima se construye a partir de las relaciones establecidas entre docentes y estudiantes, las normas de convivencia, la organización del aula y las estrategias pedagógicas implementadas por el docente para promover un ambiente de respeto, cooperación y participación activa (Tiburcio Cruz y Pacheco Salazar, 2025).

Desde la perspectiva educativa, el clima del aula comprende las condiciones afectivas, sociales y metodológicas que favorecen la convivencia armónica y el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para Peñafiel Villavicencio et al. (2024), un clima positivo se caracteriza por relaciones basadas en la empatía, la confianza, el respeto mutuo y la comunicación asertiva, que permiten que los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas, participar activamente y asumir un rol protagónico en su propio aprendizaje.

En esta misma línea, Mardones Soto (2023) sostuvo que el clima del aula está relacionado con la percepción que tienen los estudiantes sobre las relaciones interpersonales, la organización del ambiente de aprendizaje y el apoyo que reciben del docente. Cuando estas condiciones son favorables, se genera un entorno que promueve la motivación, la participación

y el aprendizaje significativo. De esta manera, el aula se convierte en un espacio donde los estudiantes se sienten valorados, escuchados y respetados, lo cual favorece su desarrollo académico y socioemocional.

Aguirre Ocaña et al. (2022) señalaron que un clima positivo del aula se caracteriza por un ambiente de confianza, respeto y cooperación, donde el docente fomenta el diálogo, la participación y la seguridad emocional de los estudiantes. En este contexto, los alumnos desarrollan mayor autonomía, fortalecen sus habilidades comunicativas y participan activamente en las actividades de aprendizaje. Por tanto, el clima positivo no solo incide en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo integral del estudiante.

Por su parte, Ibarra Márquez y Caro Galvis (2024) plantearon que el clima del aula positivo constituye un escenario relacional en el que predominan la confianza, el diálogo y la cooperación entre los miembros de la comunidad educativa. Este clima se construye mediante prácticas pedagógicas que promueven la participación activa, la escucha respetuosa, la valoración de la diversidad y el acompañamiento constante del docente. En consecuencia, se favorece el desarrollo socioemocional de los estudiantes y se fortalecen habilidades como la autonomía, la responsabilidad y la convivencia democrática.

Desde el ámbito institucional, el Ministerio de Educación (2023) ha definido el clima del aula como el ambiente de interacción que se establece entre docentes y estudiantes, sustentado en normas de convivencia, relaciones de respeto y prácticas pedagógicas inclusivas. Un clima positivo promueve el bienestar emocional, la participación democrática y la corresponsabilidad dentro del proceso educativo, y genera condiciones que facilitan el logro de competencias y el aprendizaje significativo (Tiburcio Cruz y Pacheco Salazar, 2025).

En el ámbito teórico internacional, Bruner (1997) definió el clima del aula como la calidad del entorno psicosocial experimentado por los estudiantes dentro del aula, el cual influye significativamente en su rendimiento académico, su motivación y su actitud hacia el aprendizaje. Este autor sostuvo que un clima positivo se caracteriza por la cohesión grupal, la participación activa y el apoyo del docente, elementos que contribuyen al desarrollo de experiencias educativas más significativas.

De manera complementaria, Gómez Vahos et al. (2019), Tapia Camargo et al. (2014) y Vergel Causado (2014) destacaron que las interacciones entre docente y estudiantes constituyen el núcleo fundamental del clima positivo del aula. Según estos autores, la sensibilidad del

docente, su capacidad para brindar apoyo emocional y su habilidad para organizar el proceso de enseñanza influyen directamente en la calidad del ambiente educativo. Un docente que promueve el diálogo, escucha activamente a sus estudiantes y reconoce sus logros contribuye a generar un ambiente de confianza, respeto y motivación.

En el contexto latinoamericano, para Montero y Jakeiry (2024), el clima escolar positivo se encuentra estrechamente relacionado con mejores resultados académicos y mayores niveles de bienestar estudiantil. Estos autores explicaron que las instituciones educativas que promueven relaciones democráticas, participativas e inclusivas logran un mayor compromiso por parte de los estudiantes, favoreciendo así su desarrollo personal y académico.

El clima positivo del aula se entiende como el conjunto de condiciones emocionales, sociales y pedagógicas que se construyen en la interacción diaria entre docentes y estudiantes, caracterizadas por el respeto, la confianza, la comunicación asertiva, la cooperación y la participación activa. Este ambiente favorece la seguridad emocional, la motivación y el desarrollo de habilidades académicas y sociales; a su vez, permite que los alumnos se expresen con libertad, reflexionen y aprendan de manera significativa (Ibarra Márquez y Caro Galvis, 2024).

En suma, desde la perspectiva pedagógica constructivista, el clima positivo del aula se vincula con la idea de que el aprendizaje es un proceso social que se construye a través de la interacción, el diálogo y la colaboración entre los miembros de la comunidad educativa. En este sentido, un ambiente que fomente la participación activa, el intercambio de ideas y el respeto por las opiniones de los demás resulta fundamental para el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y comunicativas. En un clima positivo, el error se concibe como parte del proceso de aprendizaje y no como motivo de sanción, lo cual fortalece la confianza del estudiante para expresarse, reflexionar y aprender de manera significativa.

## **1.2. Factores que influyen en el clima positivo del aula**

El clima positivo del aula no se genera de manera espontánea, sino que es el resultado de la interacción de diversos factores pedagógicos, sociales y emocionales que se desarrollan en el espacio educativo. Dichos factores influyen directamente en la forma en que los estudiantes se relacionan entre sí, participan en las actividades académicas y construyen su proceso de aprendizaje. El clima del aula está determinado por el rol del docente y por las relaciones interpersonales, la organización del aula, la comunicación, las normas de convivencia y el nivel

de participación de los estudiantes. Diversos estudios han coincidido en que un clima positivo constituye una condición esencial para favorecer el aprendizaje significativo y el desarrollo integral del estudiante, especialmente en educación primaria (Alarcon Vasquez et al., 2025).

Uno de los factores más relevantes es el rol del docente, porque cumple una función fundamental en la construcción del ambiente de aprendizaje. De acuerdo con el Ministerio de Educación (2023) y Mardones Soto (2023), la calidad de las interacciones entre el docente y los estudiantes constituye el núcleo del clima del aula, ya que las actitudes, expectativas y estrategias pedagógicas del maestro influyen directamente en la percepción que los alumnos tienen del entorno escolar.

Un docente que demuestra empatía, respeto, sensibilidad y apoyo emocional genera un ambiente de confianza que favorece la participación y el compromiso de los estudiantes con las actividades académicas. Sobre esto Hymes (1972) señaló que el apoyo docente es una dimensión clave del clima del aula, puesto que contribuye a fortalecer la motivación, la cohesión grupal y la implicación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

Otro factor importante está relacionado con las relaciones interpersonales entre los estudiantes, las cuales influyen en la convivencia y en la percepción de seguridad dentro del aula. Cuando las relaciones se basan en el respeto, la cooperación, la tolerancia y la aceptación de las diferencias, se favorece un ambiente de convivencia armónica que promueve el aprendizaje colaborativo. Verastegui López et al. (2022) destacaron que las interacciones positivas entre compañeros fortalecen la cooperación y el sentido de pertenencia al grupo, lo cual contribuye a mejorar tanto el rendimiento académico como el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

La comunicación dentro del aula constituye un elemento esencial para la construcción de un clima positivo. La comunicación asertiva permite expresar ideas, emociones y opiniones de manera clara y respetuosa, con la finalidad de favorecer el diálogo y la resolución pacífica de conflictos. Según Mendiara Rivas (2008), un ambiente educativo saludable se caracteriza por una comunicación abierta y respetuosa entre docentes y estudiantes, donde se promueva la escucha activa y el intercambio de ideas. Cuando la comunicación es efectiva, se fortalecen las relaciones interpersonales y se generan condiciones que favorecen la participación y la confianza dentro del aula.

De igual manera, las normas de convivencia desempeñan un papel fundamental en la organización del clima del aula. Las reglas claras y consensuadas orientan el comportamiento de los estudiantes y contribuyen a mantener el orden y la disciplina dentro del espacio educativo. Aguado Ligan et al. (2024) señalaron que las normas deben ser comprendidas y aceptadas por los estudiantes para que puedan interiorizar valores como el respeto, la responsabilidad y la cooperación. En este sentido, la disciplina positiva permite que los alumnos desarrollen habilidades de autorregulación y convivencia, que contribuyan a la formación de un ambiente armónico y respetuoso.

Otro factor relevante es la organización del aula, la cual incluye la planificación de las actividades pedagógicas, el manejo del tiempo, la distribución del espacio y el uso de recursos didácticos. Vygotsky (2009) señaló que el clima educativo está influido por la estructura del entorno, el orden y la claridad de las tareas asignadas a los estudiantes. Un aula organizada, con rutinas establecidas y actividades dinámicas, facilita la participación activa de los estudiantes y reduce la aparición de comportamientos disruptivos. Asimismo, la disposición del mobiliario, los materiales de aprendizaje y la organización del tiempo permiten crear un ambiente que favorece la interacción, la colaboración y el aprendizaje significativo.

La participación estudiantil también constituye un factor determinante para el desarrollo de un clima positivo. Cuando los estudiantes tienen la oportunidad de intervenir activamente en las actividades educativas, se sienten valorados y motivados para aprender. De acuerdo con Vygotsky (2009), el aprendizaje se construye a través de la interacción social, por lo que la participación y el intercambio de ideas entre los miembros del grupo favorecen el desarrollo cognitivo y comunicativo de los estudiantes. En este contexto, el docente debe promover estrategias que fomenten el diálogo, el trabajo en equipo y la expresión de opiniones dentro del aula.

Por otro lado, la motivación y el apoyo emocional constituyen aspectos esenciales para fortalecer la seguridad y la autoestima de los estudiantes. El reconocimiento del esfuerzo, el refuerzo positivo y el acompañamiento emocional del docente contribuyen a generar un ambiente de confianza donde los estudiantes se sienten seguros para expresar sus ideas y participar en las actividades académicas. Según Cassany (2006), la motivación intrínseca se fortalece cuando los estudiantes perciben apoyo, autonomía y reconocimiento dentro del proceso educativo, lo cual repercute positivamente en su rendimiento académico y en su bienestar emocional.

El contexto institucional influye en el clima del aula, ya que las políticas educativas, la cultura escolar y el liderazgo directivo pueden favorecer o limitar la construcción de un ambiente positivo. Una institución educativa que promueve valores como el respeto, la inclusión y la convivencia democrática contribuye a fortalecer el trabajo pedagógico del docente y a mejorar las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa (Covarrubias Papahiu y Magdalena Piña Robledo, 2004).

En síntesis, el clima positivo del aula es el resultado de la interacción de diversos factores que se desarrollan dentro del contexto educativo, entre los que destacan el rol del docente, las relaciones interpersonales, la comunicación, las normas de convivencia, la organización del aula, la participación estudiantil y el apoyo emocional. La adecuada articulación de estos elementos permite generar un ambiente de respeto, confianza y cooperación que favorece el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes. Por ello, resulta fundamental que los docentes promuevan estrategias pedagógicas orientadas a fortalecer la convivencia, la motivación y la participación activa, para contribuir a la construcción de un entorno educativo que estimule el desarrollo académico y socioemocional.

### **1.3. Importancia del clima en el aula**

El clima del aula constituye un elemento fundamental en el proceso educativo, ya que influye directamente en el comportamiento, la motivación y el aprendizaje de los estudiantes. Este ambiente se construye a partir de las relaciones que se establecen entre docentes y alumnos, así como de las normas de convivencia, la organización del aula y las estrategias pedagógicas que se desarrollan durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando el clima es positivo, los estudiantes se sienten seguros, valorados y respetados, condiciones indispensables para que participen activamente en las actividades escolares y desarrollen sus capacidades comunicativas y sociales (Arteaga Matos, 2020).

Diversos estudios han destacado que un ambiente favorable dentro del aula permite fortalecer la confianza y la interacción entre los miembros de la comunidad educativa. Añapa Chapiro et al. (2025) señalaron que el clima del aula influye en la disposición del estudiante hacia el aprendizaje, ya que un entorno caracterizado por la cooperación, el respeto y el apoyo docente favorece el interés por aprender y la participación en las actividades académicas. Cuando los estudiantes perciben un ambiente de confianza, se sienten motivados para expresar sus ideas, plantear preguntas y participar en debates o exposiciones, lo cual contribuye al desarrollo de habilidades comunicativas como la expresión oral.

El clima del aula tiene una influencia significativa en el rendimiento académico y en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Para Ortiz Chica (2021), el clima social del aula está conformado por tres dimensiones principales: las relaciones interpersonales, el desarrollo personal y la estabilidad del sistema. Estas dimensiones determinan la calidad de las experiencias educativas y condicionan el nivel de compromiso de los estudiantes con su proceso de aprendizaje. Cuando el aula se caracteriza por un ambiente de apoyo, organización y participación, se generan condiciones que favorecen el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes.

En el contexto educativo actual, se reconoce que el clima del aula también cumple un papel importante en la promoción de la convivencia escolar. Ichpas Zevallos (2024) señaló que un ambiente positivo favorece la construcción de relaciones basadas en el respeto, la cooperación y la tolerancia, aspectos fundamentales para prevenir conflictos y fortalecer la convivencia dentro de la escuela. En el nivel primario, esta dimensión cobra especial relevancia, ya que los estudiantes se encuentran en una etapa de formación de hábitos, valores y habilidades sociales que influyen en su desarrollo integral.

Rodríguez Toribio (2019) afirmó que el clima del aula influye directamente en la disposición del estudiante hacia el aprendizaje, puesto que un entorno caracterizado por el respeto, el apoyo emocional y la participación activa incrementa el interés por las actividades académicas. Cuando los estudiantes se sienten valorados y comprendidos, desarrollan mayor confianza en sí mismos y muestran mayor iniciativa para participar en el proceso educativo. Este ambiente favorece la aceptación del error como parte del aprendizaje, lo que permite que los alumnos experimenten, reflexionen y mejoren sus competencias.

Desde una perspectiva pedagógica, Tiburcio Cruz y Pacheco Salazar (2025) señalaron que el clima escolar integra dimensiones sociales, emocionales y académicas que influyen en el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. Un clima adecuado promueve relaciones positivas, reduce las conductas disruptivas y fortalece el sentido de pertenencia dentro del grupo, factores que contribuyen a mejorar la calidad de los aprendizajes. De manera similar, Chahua Valero (2021) y Cueva Yomona y Gutiérrez Huayra (2024) explicaron que la importancia del clima del aula radica en su capacidad para regular la convivencia y facilitar la comunicación entre docentes y estudiantes. Cuando el ambiente educativo se caracteriza por normas claras, diálogo y cooperación, los escolares tienen mayores oportunidades de participar activamente y desarrollar habilidades sociales, cognitivas y comunicativas.

Por otro lado, el clima positivo del aula también influye en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Según Huaman Inga (2024), un ambiente educativo caracterizado por el apoyo y la confianza fortalece competencias emocionales como la empatía, la autoestima y la autorregulación. Estas habilidades permiten que los estudiantes afronten de manera adecuada las actividades académicas, interactúen con sus compañeros de forma respetuosa y expresen sus ideas con mayor seguridad.

En el ámbito pedagógico, Borjas García (2020) señaló que un clima del aula adecuado crea condiciones que estimulan la implicación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La confianza, la participación y el acompañamiento docente favorecen la construcción de conocimientos significativos y el desarrollo de competencias comunicativas. En este sentido, el aula se convierte en un espacio donde los estudiantes pueden intercambiar ideas, argumentar opiniones y fortalecer su capacidad de expresión oral.

De manera complementaria, Tenesaca Cajilima y Quichimbo Piña (2022) afirmaron que la importancia del clima del aula radica en su capacidad para organizar la dinámica de la clase y orientar la conducta de los estudiantes. Un ambiente positivo contribuye a reducir los conflictos, mejora la disciplina y fortalece la motivación académica. Asimismo, permite que los alumnos se desenvuelvan con mayor autonomía, seguridad y responsabilidad dentro del proceso educativo.

En la educación primaria, la importancia del clima del aula adquiere una dimensión aún mayor, debido a que los niños se encuentran en una etapa clave para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y comunicativas. Un ambiente de confianza facilita que los estudiantes participen en actividades como debates, exposiciones o conversaciones grupales sin temor al error o a la crítica. Cuando el error se entiende como parte del proceso de aprendizaje y no como motivo de burla o sanción, se fortalece la seguridad personal del alumnos y se favorece el desarrollo de la expresión oral.

El clima del aula influye en la formación de valores y actitudes que acompañarán al estudiante durante toda su vida. El aula no solo constituye un espacio para la transmisión de conocimientos, sino también un escenario donde se modelan comportamientos y se construyen relaciones basadas en el respeto, la responsabilidad y la cooperación. El docente, mediante su ejemplo y sus prácticas pedagógicas, contribuye a fomentar estos valores, porque ayuda a que los estudiantes los interioricen y los apliquen en diferentes contextos de su vida cotidiana.

En resumen, la importancia del clima en el aula radica en su influencia directa sobre la motivación, el rendimiento académico, la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Un clima positivo favorece la participación, la comunicación y el aprendizaje significativo, aspectos esenciales para el desarrollo de habilidades como la expresión oral y para la formación integral del estudiante. Por ello, resulta fundamental que los docentes promuevan ambientes educativos basados en el respeto, la cooperación y el apoyo emocional, ya que estas condiciones permiten que los estudiantes se desarrollen plenamente y participen activamente en su proceso de aprendizaje.

## **CAPÍTULO II: LA EXPRESION ORAL EN PRIMARIA**

La expresión oral constituye una de las habilidades comunicativas más importantes dentro del proceso educativo, ya que permite a los estudiantes expresar ideas, pensamientos y emociones de manera clara y coherente en diversos contextos comunicativos. En el ámbito escolar, especialmente en educación primaria, su desarrollo resulta fundamental, debido a que el lenguaje oral es un medio esencial para la interacción social, la construcción del conocimiento y la participación activa en el aula. En este contexto, el presente capítulo tiene como propósito desarrollar los fundamentos teóricos de la expresión oral, abordando sus definiciones, características y componentes, así como los factores que influyen en su desarrollo y su relación con el clima positivo del aula.

### **2.1. Definición de la expresión oral**

La expresión oral es la capacidad que posee el estudiante para comunicar ideas, sentimientos, opiniones y conocimientos de manera clara, coherente y adecuada al contexto comunicativo, utilizando recursos verbales y no verbales. Este proceso no se limita únicamente a la pronunciación de palabras, sino que implica el uso adecuado del vocabulario, la entonación, la fluidez y la organización lógica del discurso, elementos que permiten establecer una comunicación efectiva con los demás (Camizán García et al., 2021).

En el ámbito educativo, la expresión oral constituye una competencia fundamental, ya que favorece la participación activa de los estudiantes, el desarrollo del pensamiento crítico y la construcción de aprendizajes significativos. Llontop Acosta (2023) señaló que la capacidad de expresar ideas de forma clara y organizada permite a los alumnos interactuar con sus compañeros y docentes, participar en discusiones académicas y desarrollar habilidades comunicativas necesarias para su formación integral.

Para Quispe Morales (2021), la expresión oral es la habilidad comunicativa que permite producir mensajes comprensibles y adecuados al contexto, organizando las ideas de manera coherente y utilizando recursos lingüísticos y paralingüísticos como la pronunciación, la entonación y el ritmo del habla. En el contexto educativo, esta competencia se evidencia cuando el estudiante participa en situaciones comunicativas como exposiciones, diálogos o debates, actividades que favorecen el desarrollo del pensamiento y la interacción social

Por su parte, Ruiz Cuéllar (2022) definió la expresión oral como la capacidad de producir discursos orales coherentes y adecuados a una determinada situación comunicativa, considerando no solo el contenido del mensaje, sino también aspectos como la fluidez, la entonación, el vocabulario y la intención comunicativa del hablante. Esta competencia permite que los escolares participen activamente en intercambios comunicativos dentro y fuera del aula.

De igual manera, Garrido Torres et al. (2024) señalaron que la expresión oral forma parte de la competencia comunicativa, la cual implica utilizar el lenguaje de manera eficaz y apropiada según el contexto social. Desde esta perspectiva, no basta con saber hablar, sino que es necesario saber cuándo, cómo y con quién hacerlo, respetando normas lingüísticas y sociales que faciliten la comprensión mutua.

Para Díaz Pérez y Villafuerte Álvarez (2022), la expresión oral es la capacidad del estudiante para comunicarse de forma clara y pertinente, organizando sus ideas y utilizando adecuadamente recursos verbales y no verbales. Esta habilidad implica escuchar, dialogar, argumentar y participar activamente en diferentes espacios de interacción, lo que contribuye al desarrollo de competencias comunicativas esenciales para el aprendizaje. En esa misma línea, Valle et al. (1998) indicaron que la expresión oral es un proceso interactivo mediante el cual el hablante construye significados en relación con los demás a través del diálogo, la exposición y la argumentación. En este proceso intervienen aspectos cognitivos, sociales y afectivos que permiten al estudiante expresar pensamientos con coherencia y seguridad.

Desde una perspectiva pedagógica más amplia, Candela Borja (2020) afirmó que la expresión oral en el aula integra elementos como la fluidez verbal, la organización del discurso, el uso adecuado del vocabulario y la actitud comunicativa del estudiante. El desarrollo de esta competencia favorece la participación, el pensamiento crítico y la interacción social dentro del proceso educativo.

Por otro lado, autores clásicos de la educación también han resaltado la importancia del lenguaje oral en el desarrollo del pensamiento. Bruner (1997) señaló que el lenguaje constituye un instrumento fundamental de mediación cultural mediante el cual los niños construyen su comprensión del mundo. A través de la interacción verbal, los estudiantes desarrollan habilidades cognitivas como la formulación de ideas, la argumentación y la explicación de razonamientos.

En la misma línea, Vygotsky (2009) sostuvo que el lenguaje es una herramienta psicológica esencial para el desarrollo de las funciones mentales superiores. Según su enfoque sociocultural, el aprendizaje se produce a través de la interacción social, por lo que la comunicación oral desempeña un papel fundamental en la construcción del conocimiento. En el aula, la interacción verbal entre docentes y estudiantes permite que los niños internalicen conceptos, valores y normas sociales.

Hymes (1972) introdujo el concepto de competencia comunicativa y señaló que el dominio del lenguaje implica conocer las reglas gramaticales y saber utilizar el lenguaje de manera adecuada según el contexto social. En este sentido, la expresión oral requiere el manejo de diversos elementos como la coherencia del discurso, la fluidez, la entonación y la adecuación del lenguaje a la situación comunicativa. Klett Aparicio (2022) afirmó que la expresión oral es una competencia que integra habilidades cognitivas, sociales y emocionales, y que permite al estudiante desenvolverse con seguridad, respeto y autonomía en diferentes contextos comunicativos. En la educación primaria, el desarrollo de esta habilidad contribuye a fortalecer la autoestima, la participación y la convivencia escolar.

En suma, la expresión oral es una competencia comunicativa esencial que trasciende el simple acto de hablar, ya que implica la capacidad de organizar ideas, transmitir mensajes con claridad y participar activamente en procesos de interacción social. En el contexto de la educación primaria, el desarrollo de esta habilidad favorece el aprendizaje significativo, fortalece la interacción social y contribuye a la formación integral del estudiante. Por ello, resulta fundamental que el docente promueva estrategias pedagógicas que fomenten el diálogo, la participación y la comunicación dentro de un clima positivo del aula que permita a los estudiantes expresarse con confianza y seguridad.

## **2.2. Componentes de la expresión oral**

La expresión oral no se limita únicamente al acto de hablar, sino que implica la integración de diversos elementos lingüísticos, paralingüísticos y no verbales que permiten que la comunicación sea clara, coherente y eficaz. En el ámbito educativo, esta habilidad resulta fundamental para el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes, ya que les permite expresar ideas, sentimientos, opiniones y conocimientos dentro de diferentes contextos sociales y académicos.

Diversos autores han destacado la importancia del lenguaje en el desarrollo del pensamiento y la interacción social. Vygotsky (2009) sostuvo que el lenguaje constituye una herramienta fundamental para el desarrollo cognitivo, ya que permite organizar el pensamiento, construir conocimientos y establecer relaciones sociales a través de la interacción. Desde esta perspectiva, la expresión oral se entiende como una habilidad compleja que integra diferentes componentes interrelacionados que intervienen en el proceso comunicativo. De acuerdo con Cassany (2006) y Montero y Jakeiry (2024), la expresión oral está conformada por diversos componentes que permiten estructurar el discurso y transmitir el mensaje de manera efectiva. Entre los principales se encuentran los componentes lingüísticos, fonético-fonológicos, paralingüísticos, no verbales y pragmáticos.

Dentro de los componentes, se tiene primero el componente lingüístico, el cual se relaciona con el uso adecuado del lenguaje para comunicar ideas de manera clara y coherente. Este componente incluye aspectos fundamentales como el vocabulario, la gramática y la organización del discurso.

- El vocabulario: Se refiere al conjunto de palabras que el estudiante utiliza para expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos. Un vocabulario amplio y adecuado permite una comunicación más precisa y comprensible. Según Ibarra Márquez y Caro Galvis (2024), el desarrollo del vocabulario es esencial para mejorar la capacidad para expresar ideas complejas y participar activamente en diferentes situaciones comunicativas.
- La gramática: Comprende el uso correcto de las normas morfosintácticas del idioma, es decir, la forma en que se estructuran las oraciones para que el mensaje tenga sentido. Un adecuado dominio de la gramática permite organizar las ideas de manera lógica y comprensible. De acuerdo con Montero y Jakeiry (2024), el conocimiento de las estructuras gramaticales favorece la construcción de discursos más claros y coherentes en los estudiantes.
- La coherencia y cohesión: Son elementos fundamentales para que el discurso tenga sentido y continuidad. La coherencia se refiere a la organización lógica de las ideas dentro del discurso y la cohesión implica el uso de conectores, enlaces y recursos lingüísticos que permiten relacionar las distintas partes del mensaje. Según Cassany (2006), estos elementos permiten estructurar el discurso de manera ordenada, a fin de facilitar la comprensión del mensaje por parte del interlocutor.

En segundo lugar, se tiene el componente fonético-fonológico, que se refiere a la correcta pronunciación de los sonidos del idioma, así como al uso adecuado de la entonación y el ritmo durante la comunicación oral. Este componente incluye aspectos como la articulación adecuada, la entonación, el ritmo y la fluidez, ya que una pronunciación clara facilita la comprensión del mensaje y mejora la seguridad del estudiante al comunicarse. Bruner (1997) señaló que el dominio de estos aspectos favorece la claridad del discurso y fortalece la confianza del estudiante al expresarse frente a otras personas.

En tercer lugar, el componente paralingüístico comprende los elementos que acompañan al lenguaje verbal y que contribuyen a transmitir emociones, intenciones y matices dentro del discurso. Entre estos elementos se encuentran: el volumen de voz, la velocidad al hablar, las pausas y los énfasis. Según Arteaga Matos (2020), estos elementos permiten enriquecer la comunicación oral, ya que ayudan a enfatizar ideas y a mantener la atención del interlocutor durante la interacción comunicativa.

En cuarto lugar, el componente no verbal comprende la comunicación oral y se apoya en el lenguaje corporal, el cual complementa el mensaje verbal y contribuye a reforzar el significado de lo que se expresa. Entre los principales elementos de la comunicación no verbal se encuentran: gestos, expresión facial, contacto visual y postura corporal. En el contexto escolar, estos aspectos fortalecen la seguridad del estudiante y mejoran su capacidad para transmitir mensajes de manera efectiva. Según Cueva Yomona y Gutiérrez Huayra (2024) el uso adecuado del lenguaje corporal favorece la interacción comunicativa y contribuye al desarrollo de la confianza al hablar frente a los demás.

En quinto lugar, el componente pragmático se refiere al uso adecuado del lenguaje según el contexto comunicativo. Esto implica saber cuándo hablar, cómo dirigirse a los demás y qué tipo de lenguaje utilizar según la situación. De acuerdo con Huaman Inga (2024), este componente permite a los estudiantes adaptarse a diferentes contextos sociales y comunicativos, respetando normas de interacción como los turnos de palabra, el respeto por las opiniones de los demás y el uso apropiado del lenguaje. En el ámbito escolar, este componente resulta fundamental para fortalecer la convivencia y la interacción positiva entre los estudiantes, ya que fomenta el respeto, la escucha activa y la comunicación adecuada dentro del aula.

En síntesis, la expresión oral es una competencia compleja que integra diversos componentes interrelacionados. En la educación primaria, su desarrollo depende no solo de la aplicación de estrategias pedagógicas adecuadas, sino también del ambiente en el que se produce la interacción comunicativa. En este sentido, un clima positivo del aula favorece la participación, reduce el temor a equivocarse y fortalece la confianza del estudiante para expresarse libremente. Por lo tanto, comprender los tipos y componentes de la expresión oral permite diseñar estrategias educativas que potencien esta habilidad comunicativa, y que contribuyan al desarrollo integral del estudiante y al fortalecimiento de la comunicación activa y el aprendizaje colaborativo dentro del aula.

### **2.3. Tipos de expresión oral**

La expresión oral puede manifestarse de diversas formas según la intención comunicativa, el contexto en el que se desarrolla y el grado de planificación del discurso. Saavedra Bautista et al. (2021) señalaron que la expresión oral se presenta en distintas modalidades que permiten desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes dentro de diferentes situaciones de interacción. Estas modalidades contribuyen a fortalecer la capacidad de los alumnos para comunicar ideas, intercambiar opiniones y participar activamente en actividades académicas. Asimismo, la expresión oral puede clasificarse en diversos tipos según su grado de formalidad, planificación y finalidad comunicativa. Cada uno de estos tipos permite desarrollar diferentes habilidades comunicativas que favorecen el aprendizaje y la interacción social en el aula. Entre los principales tipos de expresión oral se encuentran:

- Expresión oral espontánea: Se produce de manera natural y sin una planificación previa. Este tipo de comunicación surge en conversaciones cotidianas, diálogos o intercambios informales entre estudiantes y docentes. Según Cassany (2006), la expresión oral espontánea permite desarrollar la fluidez verbal y la capacidad de reacción ante diferentes situaciones comunicativas.
- Expresión oral planificada: Este tipo de comunicación requiere una preparación previa del discurso, ya que el hablante organiza sus ideas antes de expresarlas. Se presenta comúnmente en exposiciones, presentaciones orales o discursos académicos. De acuerdo con Montero y Jakeiry (2024), la planificación del discurso permite estructurar mejor las ideas y transmitir el mensaje de manera clara y coherente.

- Expresión oral formal: Se caracteriza por utilizar un lenguaje más cuidado y estructurado, generalmente en contextos académicos o institucionales. Este tipo de expresión requiere el uso adecuado del vocabulario, la pronunciación y la organización lógica de las ideas.
- Expresión oral informal: Se desarrolla en contextos cotidianos y se caracteriza por ser más flexible y espontánea. En este tipo de comunicación, se utilizan expresiones más sencillas y cercanas, propias de la interacción diaria entre estudiantes.
- Expresión oral individual y grupal: Se clasifican de acuerdo con el número de participantes. La individual se produce cuando el estudiante interviene de manera autónoma (exposición, relato, lectura en voz alta) y la grupal cuando interactúa con otros (diálogo, debate, dramatización, trabajo colaborativo). La modalidad grupal es especialmente relevante en ambientes con clima positivo, ya que promueve la participación activa, el respeto por turnos y la escucha activa.

En síntesis, los diferentes tipos de expresión oral permiten comprender la diversidad de formas en que los estudiantes se comunican dentro del aula y en su vida cotidiana. El desarrollo de estas modalidades favorece el fortalecimiento de la competencia comunicativa, lo que facilita la participación, el intercambio de ideas y el aprendizaje colaborativo. Los diferentes tipos de expresión oral constituyen recursos fundamentales para el desarrollo de la competencia comunicativa en los estudiantes. Cada uno de ellos permite fortalecer habilidades como la organización del discurso, la argumentación, la escucha activa y la interacción social en diversos contextos comunicativos. En el ámbito educativo, la incorporación de estas formas de expresión favorece la participación activa de los estudiantes y promueve procesos de aprendizaje más dinámicos y significativos. En este sentido, el docente cumple un rol esencial al generar espacios pedagógicos que propicien el diálogo, la exposición y el intercambio de ideas, para así contribuir al desarrollo progresivo de la expresión oral como una habilidad clave para el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes.

#### **2.4. Importancia de la expresión oral en la educación primaria**

La expresión oral constituye una de las competencias comunicativas más importantes dentro del proceso educativo, ya que permite a los estudiantes expresar ideas, opiniones, emociones y conocimientos de manera clara y comprensible. A través de la comunicación oral, los alumnos desarrollan la capacidad de interactuar con los demás, participar en situaciones de aprendizaje

y construir significados en contextos sociales y educativos. En este sentido, diversos autores han coincidido en que la expresión oral favorece el desarrollo del pensamiento, la organización de ideas y la capacidad de argumentar puntos de vista, lo cual contribuye al fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes. Asimismo, el desarrollo de esta competencia facilita la interacción pedagógica entre docentes y estudiantes, promoviendo espacios de diálogo, intercambio de ideas y aprendizaje colaborativo.

En el contexto de la educación primaria, la expresión oral adquiere una importancia aún mayor, ya que durante esta etapa los estudiantes consolidan habilidades lingüísticas fundamentales que influyen en su desempeño académico y social. El desarrollo de la comunicación oral permite que los alumnos participen activamente en el aula, expresen sus experiencias y construyan conocimientos a partir de la interacción con sus compañeros y docentes. Además, la práctica constante de la expresión oral contribuye al fortalecimiento de la autoestima, la seguridad personal y las habilidades sociales. Por ello, el desarrollo de esta competencia debe ser promovido mediante estrategias pedagógicas que fomenten el diálogo, la participación y el intercambio de ideas dentro del aula, para así favorecer el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes. Para Vygotsky (2009), el lenguaje cumple una función esencial en el desarrollo del pensamiento, puesto que, a través de la interacción social, los estudiantes organizan sus ideas, construyen conocimientos y desarrollan habilidades cognitivas superiores. De esta manera, la comunicación oral se convierte en una herramienta fundamental para el aprendizaje y la construcción del conocimiento.

De igual manera, Bruner (1997) señaló que el lenguaje desempeña un papel mediador en el proceso educativo, ya que permite a los estudiantes interpretar la realidad, intercambiar experiencias y construir significados a partir de la interacción con los demás. En el contexto escolar, estas interacciones favorecen el desarrollo de la participación, el diálogo y la reflexión, elementos clave para el aprendizaje significativo. Por su parte, Cassany (2006) sostuvo que el dominio de la comunicación oral permite a los estudiantes desenvolverse adecuadamente en diferentes situaciones académicas y sociales, ya que facilita la argumentación, el intercambio de ideas y la participación en debates o discusiones. Asimismo, Gonzalez Pedraza (2022) afirmó que el desarrollo de la expresión oral fortalece la autoestima y la confianza de los estudiantes, puesto que cuando se sienten escuchados y valorados dentro del aula adquieren mayor seguridad para expresar sus opiniones.

En esta misma línea, Chimoy Arana y Orosco Prada (2024) señalaron que la capacidad de expresarse oralmente de manera clara y organizada favorece la interacción entre estudiantes y docentes; en consecuencia, contribuye al desarrollo de habilidades comunicativas y sociales que son esenciales para la vida académica y personal. Asimismo, para Chero Collantes y Chavez Carbajal (2025), la expresión oral es una competencia indispensable para la convivencia y la participación social, ya que permite establecer relaciones interpersonales, resolver conflictos mediante el diálogo y construir conocimientos de manera colaborativa.

La expresión oral constituye una competencia fundamental en la educación primaria, ya que permite a los alumnos comunicar ideas, sentimientos, opiniones y conocimientos de manera clara y pertinente en diferentes contextos comunicativos. A través del uso del lenguaje oral, los niños desarrollan la confianza, la seguridad y la capacidad de interactuar con sus compañeros y docentes, lo que favorece su participación activa en el proceso de aprendizaje (Camacho et al., 2022).

Cabe mencionar que la expresión oral contribuye al desarrollo del pensamiento, la socialización y la construcción de aprendizajes significativos. Cuando el estudiante se expresa con libertad, fortalece su vocabulario, mejora su pronunciación y aprende a organizar sus ideas de manera coherente, lo que repercute positivamente en su desempeño académico. En este nivel educativo, la escuela cumple un rol fundamental al promover espacios de diálogo, exposición y argumentación que permitan al estudiante desenvolverse adecuadamente en diversas situaciones comunicativas, consolidando así su formación integral (Miranda et al., 2023).

Según Esteban Marca y Varillas Salazar (2024), la expresión oral es una competencia esencial que permite a los estudiantes interactuar exitosamente en distintos contextos comunicativos, expresar ideas, sentimientos y opiniones con claridad, así como participar activamente en la vida escolar. En la educación primaria, esta capacidad favorece el desarrollo de la confianza, la seguridad y las habilidades sociales necesarias para el aprendizaje y la convivencia.

Por su parte, Cabero-Almenara y Palacios-Rodríguez (2021) explicaron que el dominio de la expresión oral contribuye al desarrollo del pensamiento, ya que el estudiante aprende a organizar sus ideas, ampliar su vocabulario y adaptar su discurso a diferentes situaciones comunicativas. Desde esta perspectiva, la escuela debe generar espacios de diálogo, exposición y argumentación que fortalezcan la participación activa del estudiante.

En relación con la interacción social en el aula, Vélez-Miranda et al. (2020) señalaron que la expresión oral en los estudiantes de nivel primario es fundamental no solo para la interacción entre docente y alumno, sino también para la interacción entre pares. A través de la comunicación oral, los niños construyen relaciones sociales, expresan ideas y necesidades, y participan activamente en el grupo escolar. Este proceso favorece la integración, la autoestima y la participación en actividades colaborativas dentro y fuera del aula. Asimismo, estudios realizados por Klett Aparicio (2022) y Martínez Molina (2024) indicaron que la expresión oral constituye una base esencial de la competencia comunicativa desde los primeros años escolares, ya que se relaciona con la fluidez verbal, la construcción de argumentos y la capacidad de organizar pensamientos de manera lógica y coherente. Estas habilidades influyen positivamente en otras áreas del aprendizaje, como la lectura, la escritura y el desarrollo del pensamiento crítico.

Investigaciones educativas recientes han destacado la importancia de la enseñanza de la expresión oral en la educación primaria, ya que promueve el uso consciente del lenguaje hablado, favorece la articulación de ideas complejas y mejora la comprensión del contenido curricular. Asimismo, fortalece la capacidad de los estudiantes para participar en discusiones, exposiciones y actividades comunicativas significativas dentro del aula (Aguirre Ocaña et al., 2022). Del mismo modo, Saavedra Bautista et al. (2021) argumentaron que el uso de tradiciones orales como cuentos, narraciones y expresiones culturales en la educación primaria contribuye significativamente al desarrollo del lenguaje oral. Estas prácticas enriquecen el vocabulario, estimulan la imaginación y facilitan la comprensión de estructuras narrativas, lo que permite que los estudiantes se comuniquen con mayor eficacia y creatividad.

En esta misma línea, Quispe Morales (2021) enfatizó que la expresión oral no solo desarrolla habilidades lingüísticas, sino que promueve una cultura del habla en los estudiantes. Esta cultura implica la capacidad de expresarse con claridad, respeto y coherencia, lo que favorece tanto la interacción dentro del aula como la socialización en contextos más amplios. Por lo tanto, fomentar el desarrollo de la expresión oral en el aula resulta fundamental para promover una educación participativa, inclusiva y orientada al desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, el docente cumple un rol importante al generar espacios de diálogo, interacción y confianza que permitan a los estudiantes expresarse con libertad y seguridad.

En suma, la importancia de la expresión oral en la educación primaria radica en su carácter integral y transversal. No se trata únicamente de enseñar a hablar correctamente, sino de formar estudiantes capaces de pensar, interactuar y convivir de manera efectiva. La expresión oral fortalece el desarrollo cognitivo, social y emocional; además, constituye una herramienta esencial para el aprendizaje en todas las áreas del currículo. Por ello, es imprescindible que las instituciones educativas promuevan espacios de diálogo, participación y respeto donde los estudiantes puedan expresarse libremente y desarrollar plenamente sus habilidades comunicativas. Fomentar la expresión oral en la educación primaria significa contribuir a la formación de ciudadanos críticos, seguros y competentes.

## **2.5. Relación entre el clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes de primaria**

El clima positivo del aula desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la expresión oral de los estudiantes de educación primaria, ya que un entorno caracterizado por el respeto, la confianza y la participación favorece la comunicación abierta y segura. Cuando los alumnos se sienten aceptados, valorados y escuchados, disminuye el temor a equivocarse y aumenta la disposición para intervenir, opinar y dialogar durante las actividades académicas, lo que contribuye al fortalecimiento de sus habilidades comunicativas (Camizán García et al., 2021).

En esta línea, el clima positivo de aula se configura como un factor determinante en el desarrollo de la expresión oral, pues genera un entorno de confianza y respeto que facilita la participación de los estudiantes. En este sentido, comprender esta relación permite fundamentar la importancia de promover condiciones favorables para potenciar las habilidades comunicativas en la educación primaria. En este marco, se presentan investigaciones a nivel nacional e internacional que evidencian la relación entre el clima del aula y el desarrollo de la expresión oral en los estudiantes.

A nivel nacional, el estudio de Alarcon Vasquez et al. (2025), titulado “Desarrollo de la expresión oral en estudiantes de educación primaria”, desarrollado en Jaén, tuvo como propósito analizar la relación entre el clima socioemocional del aula y el desarrollo de la expresión oral en estudiantes del nivel primario. La investigación utilizó un enfoque cuantitativo con diseño correlacional, aplicando cuestionarios sobre clima del aula y una rúbrica de evaluación de la expresión oral. Los resultados evidenciaron que existe una relación significativa entre el clima del aula positivo y el desarrollo de la expresión oral, ya que los estudiantes que percibían un ambiente de respeto, confianza y participación mostraron mayor

seguridad al comunicarse, mejor organización de ideas y mayor fluidez verbal. Los autores concluyeron que un clima del aula favorable promueve la participación activa de los estudiantes y fortalece el desarrollo de la expresión oral. Un clima positivo del aula incide significativamente en el desarrollo de la expresión oral, al generar condiciones emocionales y sociales que favorecen la comunicación efectiva en los estudiantes.

El estudio de Quispe Gallardo y Sanchez Rupay (2023), denominado “Nivel de desarrollo de la expresión oral de estudiantes de educación primaria. Institución Educativa Gastón Vidal Porturas, 2022”, desarrollado en Nuevo Chimbote (Perú), tuvo como propósito analizar cómo el ambiente de aprendizaje influye en el desarrollo de la expresión oral en estudiantes del nivel primario. La investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo con diseño correlacional, aplicando escalas de clima del aula y evaluaciones de desempeño oral. Los resultados evidenciaron que un ambiente de aula caracterizado por la confianza, el respeto y la participación activa favorece significativamente el desarrollo de la expresión oral, porque permite que los estudiantes se expresen con mayor seguridad y coherencia. El clima positivo del aula, entonces, constituye un elemento pedagógico fundamental para fortalecer las habilidades comunicativas orales en los estudiantes. De este modo, se reafirma que existe una relación directa entre el clima del aula y la expresión oral, donde un entorno favorable potencia las capacidades comunicativas y el desenvolvimiento verbal de los estudiantes.

La investigación de Peñafiel Villavicencio et al. (2024), titulada “El clima escolar: factor importante en el aprendizaje”, realizada en Ecuador, tuvo como objetivo determinar la influencia del clima escolar en el desarrollo del aprendizaje, especialmente en la expresión oral. El estudio adoptó un enfoque mixto con diseño descriptivo correlacional. La población estuvo conformada por 95 estudiantes de tercer grado de educación primaria, así como por docentes del área de Comunicación. Para la recolección de datos, se aplicaron encuestas, observaciones de clase y una lista de cotejo para evaluar la expresión oral. Los resultados indicaron que los estudiantes que se desenvolvían en aulas con relaciones positivas entre compañeros y docentes participaban con mayor frecuencia en actividades orales y mostraban mayor confianza y claridad en la comunicación. El estudio concluyó que el clima positivo del aula favorece la interacción, el respeto por las opiniones y el desarrollo de competencias comunicativas. Entonces, un clima escolar favorable influye directamente en el desarrollo de la expresión oral, al propiciar espacios de confianza que fortalecen la participación y la comunicación efectiva de los estudiantes.

El estudio de Cardona Morales et al. (2025), titulado “Clima escolar y calidad de aprendizaje: impacto en primaria, zona rural de Colombia 2020-2024”, realizado en Colombia, tuvo como objetivo analizar la relación entre el clima escolar y la calidad de aprendizaje en estudiantes de primaria de la zona rural. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño descriptivo y se realizaron observaciones de clases, entrevistas a docentes y análisis de actividades comunicativas. La muestra estuvo integrada por 60 estudiantes de cuarto grado de primaria. Los resultados evidenciaron que las aulas donde se promovía la participación, el diálogo y el respeto entre estudiantes y docentes tenían mayor motivación para expresarse oralmente, mejor organización de ideas y mayor fluidez al hablar. Los autores concluyeron que la creación de un clima del aula positivo facilita el desarrollo de la expresión oral, al generar un ambiente de confianza donde los estudiantes pueden participar sin temor a equivocarse. Existe una relación directa entre el clima del aula y la expresión oral, ya que un entorno favorable potencia el desarrollo de habilidades comunicativas y el desenvolvimiento verbal de los estudiantes.

Por su parte, Fandos Herrera et al. (2017), en un estudio desarrollado en instituciones educativas de Estados Unidos, señalaron que un clima del aula caracterizado por relaciones positivas, respeto mutuo y un ambiente de apoyo emocional favorece la participación activa de los estudiantes en las actividades de aprendizaje. Para los autores, cuando los estudiantes perciben un ambiente seguro y de confianza dentro del aula, muestran mayor disposición para expresar sus ideas, participar en discusiones y desarrollar habilidades de comunicación oral. Estos hallazgos evidenciaron que el clima del aula no solo influye en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo de competencias comunicativas, como la expresión oral, las cuales resultan fundamentales para la interacción social y el aprendizaje significativo. De este modo, el clima del aula se consolida como un factor clave para fortalecer la expresión oral y el aprendizaje integral de los estudiantes.

En síntesis, la relación entre el clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral resulta fundamental dentro del proceso educativo, especialmente en el nivel de educación primaria. Un ambiente caracterizado por el respeto, la confianza y la cooperación permite que los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas, opiniones y experiencias dentro del aula. Asimismo, un clima favorable promueve la participación activa, el diálogo y el intercambio de ideas entre docentes y estudiantes, elementos que fortalecen el desarrollo de la competencia comunicativa.

En este contexto, la expresión oral no solo se desarrolla como una habilidad lingüística, sino también como una herramienta que favorece la interacción social y la construcción del conocimiento. Por ello, el docente cumple un rol clave en la generación de ambientes de aprendizaje que fomenten la comunicación, la escucha activa y el respeto por la diversidad de opiniones. De esta manera, promover un clima positivo del aula contribuye significativamente al fortalecimiento de la expresión oral y al desarrollo integral de los estudiantes.

## CONCLUSIONES

1. El clima positivo del aula constituye un elemento fundamental dentro del proceso educativo, debido a que influye directamente en las relaciones interpersonales, la participación activa y el bienestar socioemocional de los estudiantes. Un entorno pedagógico basado en el respeto, la confianza y la comunicación asertiva favorece interacciones significativas entre docentes y estudiantes, y genera condiciones propicias para el aprendizaje integral. A su vez, un clima escolar favorable fortalece la motivación y la seguridad emocional, factores indispensables para que los alumnos participen sin temor al error. En consecuencia, la construcción de ambientes educativos armoniosos contribuye al desarrollo académico y al fortalecimiento de habilidades sociales y comunicativas necesarias para la formación integral del estudiante de educación primaria.
2. La expresión oral se configura como una competencia comunicativa esencial en la educación primaria, ya que permite a los estudiantes expresar ideas, opiniones, emociones y conocimientos de manera clara, coherente y pertinente. Su desarrollo implica la integración de componentes lingüísticos, fonéticos, paralingüísticos y no verbales que favorecen una comunicación efectiva en distintos contextos educativos y sociales. Además, la expresión oral promueve el pensamiento crítico, la argumentación y la interacción social, aspectos fundamentales para el aprendizaje significativo. En este sentido, fortalecer esta competencia desde edades tempranas contribuye al desarrollo de la autonomía comunicativa y al desempeño académico; de este modo, se consolidan habilidades necesarias para la participación activa dentro y fuera del aula.
3. Cuando los estudiantes se desenvuelven en un ambiente educativo seguro, participativo y emocionalmente favorable, incrementan su confianza para comunicarse y expresar sus ideas de manera espontánea. Este contexto facilita la interacción oral, el trabajo colaborativo y la participación en actividades comunicativas; a su vez, fortalece progresivamente sus habilidades expresivas. En este sentido, se evidencia una relación directa entre el clima positivo del aula y el desarrollo de la expresión oral, ya que un entorno basado en la confianza y el respeto promueve mayores oportunidades de comunicación efectiva. Por tanto, el clima del aula actúa como un factor pedagógico determinante que potencia la comunicación oral y favorece procesos de aprendizaje dinámicos, inclusivos y centrados en el alumno.

4. El rol del docente resulta determinante en la construcción de un clima positivo del aula y en el fortalecimiento de la expresión oral de los estudiantes. A través de estrategias pedagógicas participativas, el uso del refuerzo positivo y la generación de espacios de diálogo, el docente promueve la confianza y la interacción comunicativa. Asimismo, la planificación de actividades orientadas a la participación oral permite desarrollar habilidades sociales, emocionales y lingüísticas en los estudiantes. En consecuencia, se evidencia la necesidad de implementar prácticas pedagógicas que fomenten ambientes inclusivos, colaborativos y democráticos, especialmente en el nivel de educación primaria, etapa clave para la consolidación de competencias comunicativas. De este modo, el fortalecimiento del clima escolar positivo contribuye significativamente al desarrollo de la expresión oral de los estudiantes de primaria.

## REFERENCIAS

- Aguado Lingan, A. M., Estrada Cantero, J. N. y Rivas Arguelles, J. (2024). Las habilidades blandas en el logro de aprendizajes de una Institución Educativa del Agustino 2023. *Alpha Centauri*, 5(4), 19-32. <https://doi.org/10.47422/ac.v5i4.181>
- Aguirre Ocaña, G. N., Caffo Marruffo, M. E., Galarza Soto, K. V., Dueñas Zuñiga, H. F. y Rojas Gutiérrez, W. J. (2022). Habilidades sociales y el clima escolar en una institución educativa pública de Lima. *Revista de Investigación de Ciencias de La Educación Horizontes*, 6(2616–7964), 1941-1950. <https://doi.org/1033996>
- Alarcon Vasquez, M., Hernandez Carhuachinchay, N. y Jibaja, E. (2025). *Desarrollo de la expresión oral en estudiantes de educación primaria* [Trabajo de investigación de bachillerato, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Víctor Andrés Belaunde”]. <https://hdl.handle.net/20.500.14746/201>
- Añapa Chapiro, D. R., Yumbo Licuy, L. A., Lescay Blanco, D. M. y Robinson Aguirre, J. O. (2025). Estrategia pedagógica para el desarrollo de la comunicación oral con el uso de recursos tecnológicos educativos en la educación básica. *Reincisol*, 4(7), 821-846. [https://doi.org/10.59282/reincisol.v4\(7\)821-846](https://doi.org/10.59282/reincisol.v4(7)821-846)
- Arteaga Matos, A. (2020). *Clima escolar en el aula, en estudiantes del 6° grado de primaria de una institución educativa pública del Callao* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/10399>
- Borjas García, J. E. (2020). Validez y confiabilidad en la recolección y análisis de datos bajo un enfoque cualitativo. *Trascender; Contabilidad y Gestión*, 5(15), 79-97. <https://doi.org/10.36791/tcg.v0i15.90>
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Machado Libros.
- Cabero-Almenara, J. y Palacios-Rodríguez, A. (2021). La evaluación de la educación virtual: las e-actividades. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(2), 169-188. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.28994>
- Camacho, M. A., Salgado M., J., Montúfar, R., Moreta-Herrera, R., Rivadeneira, G. y Merlyn, M.-F. (2022). Opiniones e interés en ciencia y tecnología de mujeres y hombres adolescentes ecuatorianos. *Revista Andina de Educación*, 6(1). <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.1.1>
- Camizán García, H., Benites Seguí, L. A. y Damián Ponte, I. F. (2021). Estrategias de aprendizaje. *TecnoHumanismo*, 1(8), 1-20. <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.40>
- Candela Borja, Y. M. (2020). Actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de la básica superior. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 5(3), 78-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8270398>

- Cardona Morales, R., Barrios Méndez, E. y Hernández Mora, L. (2025). Clima escolar y calidad de aprendizaje: impacto en primaria, zona rural de Colombia (2020-2024). *Conocimiento Global*, 2, 134-155. <https://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/614/428>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Editorial Anagrama.
- Chahua Valero, M. (2021). *El desarrollo cognitivo y su importancia según Piaget* [Examen de suficiencia profesional de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/9017>
- Chero Collantes, F. y Chavez Carbajal, E. D. (2025). *Actividades lúdicas en el desarrollo motriz en estudiantes de primer grado de la I.E. “Fermin Pablo Coz Martel”, año 2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <http://hdl.handle.net/20.500.14067/10405>
- Chimoy Arana, G. A. y Orosco Prada, A. A. (2024). *La influencia del clima positivo de aula en el logro de aprendizajes de los estudiantes* [Trabajo de investigación de bachillerato, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/170>
- Covarrubias Papahiu, P. y Magdalena Piña Robledo, M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 34(1), 47-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1292476>
- Cueva Yomona, Y. y Gutiérrez Huayra, M. (2024). *Desarrollo de la coordinación motora fina de los niños de 3 años de la Institución Educativa Ejército Peruano “Matellini” 2023* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/11482>
- Díaz Pérez, A. y Villafuerte Álvarez, C. A. (2022). Planeamiento Estratégico de la Educación. *Comuni@cción*, 13(2), 161-171. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.681>
- Esteban Marca, R. S. y Varillas Salazar, D. A. (2024). *El clima escolar positivo y su contribución en el proceso de aprendizaje significativo en estudiantes de primaria* [Trabajo de investigación de bachillerato, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/150>
- Fandos Herrera, C., Jiménez Martínez, J., Orús Sanclemente, C., Pérez Rueda, A. y Pina Pérez J. M. (2017). *Good vibrations: impacto del clima en el aula y de las habilidades sociales en experiencias de aprendizaje colaborativo* [Ponencia]. XXIX Congreso de Marketing Aemark. <https://hdl.handle.net/11441/78136>
- Garrido Torres, R. I., Valencia Soledad, D. M. y Sierra Salazar, M. (2024). *El buen clima de aula y desarrollo socioemocional en estudiantes del nivel primario* [Trabajo de investigación de bachillerato, Innova Teaching School]. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/129>
- Gómez Vahos, L., Muriel Muñoz, L. y Londoño Vásquez, D. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Encuentros*, 17(02), 118-

131. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476661510011>
- Gonzalez Pedraza, Y. (2022). *Clima escolar y competencia oral en estudiantes de primer grado de una institución educativa urbana de Nueva Cajamarca* [Trabajo de investigación de bachillerato, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <http://hdl.handle.net/20.500.12423/5704>
- Huaman Inga, J. (2024). *Desarrollo psicomotor y patrón básico de movimiento corporal de Educación Física en niños de 5 años* [Trabajo de investigación de bachillerato, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/12094>
- Hymes, D. (1972). On Communicative Competence. En J. B. Prinde y J. Holmes (Eds.), *Sociolinguistics. Selected Readings* (pp. 269-293). Penguin. <https://www.homes.unibielefeld.de/sgramley/Hymes-2.pdf>
- Ibarra Márquez, V. y Caro Galvis, M. (2024). *La motricidad fina: elemento fundamental para la consolidación de la pinza* [Tesis de licenciatura, Universidad Francisco de Paula Santander]. <https://repositorio.ufps.edu.co/handle/ufps/9103>
- Ichpas Zevallos, A. (2024). *Estrategias didácticas y motricidad fina en niños de 4 y 5 años en la I.E.I N° 279 "Santa Rosa" - Lircay, 2023* [Tesis de licenciatura, Universidad para el Desarrollo Andino]. <https://hdl.handle.net/20.500.14502/272>
- Klett Aparicio, B. (2022). La interacción docente-estudiante en educación universitaria: una mirada desde la comunicación interpersonal. *Universita Ciencia*, 10(28), 138-154. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6964731>
- Llontop Acosta, K. L. (2023). *Talleres con material reciclable para potenciar la motricidad fina en niños de cuatro años en tiempos de COVID-19* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <http://hdl.handle.net/20.500.12423/7173>
- Mardones Soto, G. (2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje: revisión sistemática. *Revista Realidad Educativa*, 3(2). <https://revistas.uft.cl/index.php/rre/article/view/300/363>
- Martínez Molina, O. A. (2024). La investigación educativa: Un faro que ilumina el camino hacia la transformación. *Revista Scientific*, 9(Ed. Esp.), 10-18. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.e.0.10-18>
- Mendiara Rivas, J. (2008). La Psicomotricidad Educativa: un enfoque natural. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 62(2), 199-220. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2707451>
- Ministerio de Educación. (2023). *Guía para el uso de materiales y recursos dirigidos a la atención de las niñas y los niños de los PRITE*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/9807>
- Miranda, E., Pérez, I., Moreno, M. y Sarco, A. (2023). Las repercusiones de la motricidad fina post pandemia. *Revista Semilla Científica*, (4), 19-30. <https://doi.org/10.37594/sc.v1i4.1254>

- Montero, E. y Jakeiry, Y. (2024). *Estrategia didáctica para desarrollar la motricidad fina en niños del nivel preprimario en San Juan de La Maguana, República Dominicana* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/15251>
- Ortiz Chica, D. (2021). *Estrategias didácticas para mejorar la motricidad fina en niños y niñas de 5 a 6 años de la Unidad Educativa Particular Misioneros Oblatos, año lectivo 2019-2020* [Trabajo de titulación de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20203>
- Peñañiel Villavicencio, P. V., Garzón Moreno, G. J., Rosero Sanchez, Y. L. y Romero Ruiz, S. L. (2024). El clima escolar: factor importante en el aprendizaje. *Arandu UTIC*, 11(2), 3826-3839. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10343642>
- Quispe Gallardo, M. N. y Sanchez Rupay, R. K. (2023). *Nivel de desarrollo de la expresión oral de estudiantes de educación primaria. Institución Educativa Gastón Vidal Porturas, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Santa]. <https://hdl.handle.net/20.500.14278/4364>
- Quispe Morales, F. (2021). Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad fina en niños de una institución educativa inicial. *Revista Educación*, 19(19), 78-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8071928>
- Rodríguez Toribio, M. (2019). *La actividad psicomotriz en el desarrollo del esquema corporal en los niños y niñas* [Examen de suficiencia profesional de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/4301>
- Ruiz Cuéllar, G. (2022). La evaluación por pares. Aportes a la reflexión en el XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 27(92), 7-13. <https://www.redalyc.org/journal/140/14070424001/>
- Saavedra Bautista, C. E., Figueroa, C, y Mejía Ortega, I. D. (2021). El papel de la universidad en el marco de una sociedad en emergencia. En J. C. Arboleda Aparicio (Ed.), *Potenciales para el aprendizaje y el desarrollo socioafectivo* (pp.34-44). Editorial Redipe. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/851793.pdf>
- Tapia Camargo, J., Azaña Estrella, E. y Tito Córdova, L. (2014). Teoría básica de la educación psicomotriz. *Horizonte de La Ciencia*, 4(7), 65-68 <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/240/251>
- Tenesaca Cajilima, D. y Quichimbo Piña, E. (2022). *Guía didáctica para la estimulación de la psicomotricidad en infantes de 4 a 5 años* [Trabajo de licenciatura, Universidad Nacional de Educación]. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/2432>
- Tiburcio Cruz, P. F. y Pacheco Salazar, B. (2025). El clima escolar como estrategia favorecedora de los aprendizajes y el rendimiento académico. *ASCE*, 4(3), 2576-2602. <https://doi.org/10.70577/asce/2576.2602/2025>

- Valle, A., González, R., Lino, C., Cuevas González, M. y Fernández Suárez, A. P. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf>
- Vélez-Miranda, M. J., San Andrés Laz, E. M. y Pazmiño-Campuzano, M. F. (2020). Inclusión y su importancia en las instituciones educativas desde los mecanismos de integración del alumnado. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(9). <https://doi.org/10.35381/r.k.v5i9.554>
- Verastegui Lopez, E., Obando Berru, N. S., Guevara Alban, C. S. y Parreño Sánchez, J. del C. (2022). Motricidad fina y su contribución en el desarrollo académico de los niños y niñas de educación. *Journal of Science and Research*, 7. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/2786>
- Vergel Causado, R. (2014). El signo en Vygotski y su vínculo con el desarrollo de los procesos psicológicos superiores. *Revista Folios*, 39, 65-76. <https://www.redalyc.org/pdf/3459/345932042005.pdf>
- Vygotsky, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica. <http://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV326122022175849.pdf>